

## **Campaña de firmas global para parar los crímenes de guerra en Sheikh Maqsoud y Ashrafieh – Alepo**

A nuestros y nuestras compañeras y camaradas en los movimientos de mujeres y democráticos, y a cada conciencia viva que cree en la justicia humana transfronteriza.

Les escribimos desde el corazón del asedio sofocante en los barrios Sheikh Maqsoud y Ashrafieh de Alepo, Donde estamos rodeados no solo de hambre y bombardeos, sino por un intento criminal de asesinar nuestra voluntad de vivir. Hoy, No solo estamos documentando un conflicto militar sobre mapas de influencia; más bien, estamos anunciando una gran confrontación existencial entre un modelo de lucha liderado por mujeres hacia el pluralismo y la democracia, y un fascismo oscurantista que busca borrar todo rastro de civilización bajo el peso de las armas y la ideología de la exclusión.

Lo que nuestros vecindarios están presenciando hoy es una agresión militar sistemática por parte de facciones yihadistas radicales afiliadas al Gobierno de Transición, que desafía todas las convenciones internacionales y acuerdos de desescalada celebrados en 2025. Nuestros equipos de campo han documentado docenas de víctimas civiles, la mayoría de las cuales son mujeres y niños, como resultado de intensos bombardeos indiscriminados con armas pesadas dirigidas a zonas residenciales densamente pobladas. Esta escalada culminó en el objetivo directo del único hospital de la región, lo que llevó a su cierre completo y privó a miles de atención médica esencial. Esta agresión va acompañada de un asedio sofocante que incluye el cierre de todos los corredores humanitarios y la prevención de la entrada de combustible, alimentos y suministros médicos, además del corte deliberado de agua y electricidad. Esta es una política clara de castigo colectivo y el uso de "hambre y frío" como herramientas de guerra para aterrorizar a la población civil, advirtiendo de una inminente catástrofe humanitaria y epidemiológica que amenaza la vida de cientos de miles bajo los ojos de la comunidad internacional.

Lo que estamos experimentando hoy no es un asunto local, sino más bien un terremoto regional destinado a enterrar cualquier rayo de esperanza para un futuro democrático en el Medio Oriente. Reemplazar la tiranía central con un fascismo radical que adopta la ideología "ISIS" no amenaza solo a los sirios; siembra las semillas del terrorismo transfronterizo cuyas llamas llegarán a todos si el silencio internacional continúa. El desplazamiento forzado sistemático y el cambio demográfico que a punta a los kurdos, árabes, cristianos y todos sus componentes, no son más que un intento de demoler la identidad nacional y reemplazarla con identidades sectarias conflictivas que sirven a las agendas de ocupación y perpetúan el conflicto para las generaciones futuras. Estas son políticas destinadas a servir a las agendas regionales que no sirven para la construcción de la paz y la paz civil, ni conducen a Siria a la estabilidad.

En el corazón de este genocidio, la mujer sigue siendo el objetivo directo y principal. Las facciones que han adoptado el extremismo como constitución se dan cuenta plenamente de que romper la voluntad de la mujer es romper la columna vertebral de la sociedad y fragmentar su cohesión. Por lo tanto, la violencia sexual, el secuestro y los asesinatos físicos sistemáticos se utilizan como herramientas militares e ideológicas para obligar a los componentes sociales a irse. Nuestras mujeres, que lideraron la revolución de la conciencia, se enfrentan hoy a un genocidio físico y psicológico destinado a devolverlas a las edades de la esclavitud y eliminar su papel político y social que alcanzaron a través de sacrificios.

Compañeros y Compañeras/ Camaradas de todo el mundo. El silencio de la comunidad internacional es una "bendición implícita" de estos crímenes y una traición a todos los lemas de derechos humanos. No apelamos a usted con declaraciones de preocupación que estamos cansados

de escuchar, sino que lo llamamos a una solidaridad internacional efectiva que trasciende las fronteras de la geografía, y a presionar por estas demandas justas:

- Exigir presión política y militar directa para obligar al "Gobierno de Transición" y a su Ministerio de Defensa a cesar todas las hostilidades de inmediato, y a retirar las armas pesadas de los barrios residenciales poblados para garantizar la protección plena e integral de los civiles de todos los orígenes, y a adherirse a las leyes internacionales que protegen a los desarmados en las zonas de conflicto.
- Trabajar para el levantamiento inmediato e incondicional del asedio, abriendo corredores humanitarios y asegurando el flujo seguro de ayuda humanitaria, ayuda médica y combustible bajo supervisión y monitoreo internacionales.
- El cese inmediato de cualquier medida coercitiva destinada a desplazar a la población o crear un cambio demográfico, al tiempo que se garantiza el derecho de los residentes a permanecer seguros en sus hogares y a proteger sus propiedades.
- Activar el mecanismo de rendición de cuentas internacional, considerando estas violaciones como una grave violación del "Acuerdo del 1 de abril" y el "Acuerdo del 10 de marzo de 2025", y contribuir a documentar los delitos para combatir la impunidad.
- Garantizar la protección internacional para instalaciones vitales como el agua, la electricidad y la salud, salvaguardandolos completamente de los conflictos armados, mientras se despliegan equipos internacionales de monitoreo y misiones independientes para documentar la situación sobre el terreno y evitar la imposición de políticas de facto bajo la amenaza de armas.
- El despliegue inmediato de una misión internacional de monitoreo y un comité de investigación de la ONU, en coordinación con la Cruz Roja y las organizaciones humanitarias, son necesarios para ingresar urgentemente a los barrios de Sheikh Maqsoud y Ashrafieh. Esto es esencial para romper el aislamiento total y examinar los crímenes que se cometan sobre el terreno. Exigimos que se ejerza presión para abrir inmediatamente corredores seguros para la evacuación de los cuerpos de las víctimas y el tratamiento de los heridos, para revelar el destino de cientos de hombres que han sido llevados por la fuerza a los centros de detención, Y obligar a las fuerzas de control a levantar el apagón de los medios y reactivar las redes de comunicación para garantizar la documentación de las violaciones y evitar la continuación de las masacres silenciosas.
- Por último, un llamado inmediato a volver al camino del diálogo político para abordar las diferencias a través de medios pacíficos que garanticen la dignidad y los derechos de todos los grupos sociales de la región.

Lo que los vecindarios de Sheikh Maqsoud y Ashrafieh están presenciando hoy desafía las palabras. Desde que las facciones tomaron el control, estas áreas se han transformado en enclaves humanos cerrados y en un escenario para prácticas de represión cometidas en la "oscuridad del silencio" y lejos de las lentes de los medios de comunicación. Presentamos al mundo hechos horribles: a los equipos médicos se les impide evacuar los cuerpos de las víctimas que permanecen en las calles y bajo los escombros, y cualquier documentación de la escala de atrocidades contra civiles está estrictamente prohibida. Mientras tanto, cientos de hombres están siendo reunidos y llevados a centros de detención desconocidos en medio de graves temores de ejecuciones extrajudiciales.

Este apagón sistemático y el corte de la comunicación para cientos de miles de residentes no es una necesidad militar, sino más bien un encubrimiento para los crímenes de guerra destinados a ser oscurecidos y mantenidos alejados de los testigos. Nos negamos a dejar que nuestro pueblo se convierta en víctimas olvidadas en los registros de un genocidio silencioso. Hacemos hincapié en que asegurar la entrada de los medios de comunicación y los comités internacionales es inminente para evitar una gran catástrofe humanitaria cuyas consecuencias no puedan deshacerse, y para garantizar que estos vecindarios densamente poblados no sigan siendo un espacio para crímenes cometidos en ausencia total de supervisión internacional.

Nuestra batalla en Alepo y Afrin es una batalla por el futuro de todos los valores humanos. Nuestra voluntad no se romperá, porque no solo estamos defendiendo el suelo, sino la dignidad humana y el derecho de las mujeres a una existencia libre e igualitaria. Vuestra posición hoy, es lo que determinará las características del mundo venidero: ¿Será un mundo que triunfa por la libertad, o un mundo que haga espacio para que la oscuridad dibuje las fronteras de los mapas con sangre y destrucción?

Basándonos en lo anterior, hacemos un llamado a todas las organizaciones de derechos humanos, movimientos feministas, personas jurídicas y personas libres del mundo para que se unan a la campaña de firma global para presionar a los centros internacionales de toma de decisiones para salvar a quienes se encuentran sitiados y detener los crímenes de guerra en Alepo.

Tu voz y tu firma son la barrera impenetrable contra el fascismo y el desplazamiento.

De las mujeres de la resistencia en Siria.

Larga vida a la unidad de los pueblos, y viva la voluntad de las mujeres libre.

Enero 11 del 2026